

VILLANCICOS "COLINDATUL"

La entrevista con Laurian Micu fue realizada por Simona Perian



Laurian Micu es integrante del Coro Epifanía, un coro conocido por sus actuaciones memorables, los numerosos premios obtenidos en diferentes concursos, así como por los espectáculos organizados en colaboración con reputados grupos corales, en donde los villancicos siempre tienen un lugar destacado.

Los villancicos forman parte del repertorio del Coro Epifanía. ¿Qué es el villancico para Laurian Micu como hombre y como cantante?

El villancico representa nuestro propio bagaje cultural, que debemos aprovechar, valorar y dar a conocer al máximo. La emoción de leer una partitura que da un nuevo significado a un texto antiguo no tiene precio. Creo que precisamente estas interpretaciones tan diferentes pueden llevarnos a actualizar textos ancestrales, especialmente en un mundo siempre ávido de novedades. Un texto antiguo significa para mí algo nuevo y contiene partes de lo que soy.

¿Qué significa la Navidad para usted? ¿Tiene algún recuerdo especial de las fiestas y, por supuesto, de las veces que iba a cantar villancicos?

La Navidad es sin duda mi fiesta favorita. La alegría de estar con la familia disfrutando de una comida deliciosa y un vino caliente que nos afine las cuerdas vocales, es maravilloso. Como anfitrión, para mí es un placer cantar villancicos todos juntos, oír cada interpretación y emocionarme con las tradiciones. Puede sonar algo interesado, pero después estar cantando todo el día, volver a casa y compartir los dulces es una sensación insuperable.

¿Cuál es su villancico favorito? ¿Tiene algún motivo especial para elegirlo?

Se titula "El villancico de Dios" y lo elegí porque me produce una paz interior que, como intérprete, intento transmitir a quien lo escucha.

Sin duda, usted iba a cantar villancicos cuando era niño. Cuéntenos cómo era para el niño Laurian una Nochebuena cantando villancicos.

Laurian sigue renaciendo cada Navidad con la misma emoción y felicidad de cuando era niño y no puede concebir estos días sin villancicos. Aunque ahora no organice un programa de

villancicos como hacía antes, para mí es imprescindible cantar al menos un villancico con la familia o los amigos.

Una tarde de villancicos era en realidad un día entero, paseando por las casas, cantando, comiendo golosinas y con muy buen humor. El contagio de energía, de buenos pensamientos y deseos son un tesoro para el año que comienza.

Laurian, retrocedamos en el tiempo y hagamos un paralelismo: los villancicos de ayer frente a los villancicos de hoy. ¿Ha cambiado algo?

Puedo parecer anacrónico, pero no lo creo.

El hombre actual, además de un gran deseo de modernidad, mantiene la conexión con las tradiciones populares.

Es precisamente el encanto de las historias contadas por los antepasados el motivo del renacimiento actual, y no sólo desde la perspectiva de los villancicos, sino de las tradiciones en general, que se convierten en algo deseable e incluso forman parte de la vida del hombre contemporáneo.

¿Cómo debería ser para usted una hermosa Navidad?

Tranquila, llena de villancicos, cerca de la estufa, relajada, escuchando historias reales del pueblo rumano, del entorno geográfico del que procede la canción y, sobre todo, una auténtica lección de espiritualidad y, por qué no, modelos a seguir como lo que proponen las letras de las canciones.